

Meditación desde Buenafuente para el Domingo de Ramos - (1 - Abril - 2012)

Anuncio de la Pasión



En muchas localidades es frecuente organizar un acto público en el que, a manera de pregón, se anuncian las celebraciones de los días santos, en los que los cristianos conmemoramos la Pasión, muerte y Resurrección de Jesucristo, Misterio Pascual en el que se fundamenta nuestra fe.

Como en los momentos de gran importancia, debemos permanecer extremadamente atentos, con los cinco sentidos despiertos, como quien desea participar de manera consciente en los distintos actos litúrgicos o devocionales.

"Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo." La fragancia de los ramos de olivo, de las palmas, del romero, del laurel, el olor del incienso y de los velones encendidos, inunda nuestras calles durante los días de la Semana Santa. Nos atrae el suave olor de Cristo. El aroma que agrada a Dios es la piedad del corazón. "Suba mi oración como incienso en tu

presencia, y el alzar de mis manos, como ofrenda de la tarde”.

“El Señor Dios me ha abierto el oído; y yo no me he rebelado ni me he echado atrás.” Nuestros oídos deben permanecer abiertos, especialmente ante la proclamación de la Palabra, que hoy ya nos narra la Pasión de Cristo, según San Marcos. “Hoy, si escucháis su voz, no endurezcáis el corazón”.

“Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza-” Nuestros ojos deberán fijarse, con los sentimientos más respetuosos, en la iconografía que representa, en ocasiones de manera muy viva, cuánto padeció Jesús por amor y como propiciación por nuestros pecados. “Mirad el árbol de la Cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo”.

“Me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.” Alcemos las manos, sin ira ni discordia. Nuestras manos pródigas para hacer el bien. Es un momento propicio para lavar nuestro corazón con el agua de la misericordia. “Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones”. “Lavaos los pies unos a otros”.

“Toda lengua proclame: «¡Jesucristo es Señor!», para gloria de Dios Padre.” Gustemos con limpieza de corazón la cena santa. La Iglesia nos invita de manera especial a participar en el sacramento de la Eucaristía. Jesús nos va a decir: “Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo”. “Tomad y bebed, este es el cáliz de mi sangre, que se derrama por vosotros, para perdón de los pecados”.

Se nos invita a ir detrás de Jesús. “Con tan buen capitán, que se puso el primero en el padecer, todo se puede sufrir.” “No os pido ahora que hagáis muchas consideraciones, sólo os pido que le miréis, mirad que no está esperando otra cosas, sino que le miremos. Pongamos los ojos en Él.” (Santa Teresa de Jesús)

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-domingo-de-ramos-1-abril-2012